

¿Es Barrancabermeja, un pueblo tan culto como civilizado?: las representaciones escritas sobre progreso y cosmopolitismo enfrentadas a la “leyenda negativa”, desde la Revista Pipatón

1940-1942

Andrés Felipe Solano Gutiérrez

Trabajo de Grado para Optar al Título de historiador y archivista

Directora

Ana Milena Rhenals Doria

Doctora en Historia de América Latina

Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España)

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Historia

Bucaramanga

2025

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios por darme la fortaleza, la paciencia. Mi más profundo reconocimiento a la Doctora Ana Milena Rhenals Doria, quien con su sabiduría, resiliencia y apoyo constante me enseñó a superar los desafíos de esta investigación. Igualmente, al profesor Fabio Vladimir con quien comencé esta investigación. Agradezco a la UIS por brindarme el ambiente propicio para el desarrollo de este trabajo de grado, al cuerpo de profesores, y la oportunidad de realizar el intercambio en Brasil. Intercambio que me permitió sentar las bases metodológicas de esta investigación. A mis amigos de clase Oscar Pico y Eduar Vargas por los consejos, las discusiones enriquecedoras y los momentos que hicieron más amena esta etapa de aprendizaje. A la familia Boschero en Francia por haberme acogido durante mi pasaje en este país, en especial a Clara Boschero por su apoyo emocional durante las primeras etapas de este proyecto. Finalmente, a mi padre Gerardo, mi madre Grimy, y mi hermano Manuel, a mi familia en Barrancabermeja y a Cherry, por su amor incondicional y su confianza, que me sostuvieron en los momentos de dificultad y han estado siempre para mí. Mi investigación sobre Barrancabermeja fue motivada gracias a sus memorias y sus historias sobre el lugar que los vio nacer.

Tabla de Contenido

	Pág.
Presentación	8
1. Aproximación metodológica.....	13
2. Entrada al debate y posición de rechazo: Pipatón, un órgano intelectual de Barrancabermeja	14
3. Más allá de Bucaramanga: revisión historiográfica sobre la cultura impresa en Santander.....	21
4. Caracterización de la revista	27
5. Barrancabermeja en el escenario (y de otro modo)	41
6. A modo de conclusión	48
Referencias bibliográficas.....	50
Apéndices.....	54

Lista de Figuras

Figura 1 *Conexión geográfica aproximada colaboradores Pipatón* 32

Figura 2 *Conexión geográfica colaboradores Pipatón* 33

Lista de Apéndices

Apéndice A. Colaboradores 1.....	54
Apéndice B. Colaboradores 2.....	55
Apéndice C. Colaboradores 3.....	56

Resumen

Título: *¿Es Barrancabermeja, un pueblo tan culto como civilizado?: las representaciones escritas sobre progreso y cosmopolitismo enfrentadas a la “leyenda negativa”, desde la Revista Pipatón 1940-1942.* **

Autor: Andrés Felipe Solano Gutiérrez *

Palabras Clave: Barrancabermeja, Pipatón, Representación, Modernidad, Progreso, Cosmopolita, “Leyenda negativa”.

Descripción: Este artículo analiza los discursos de la revista *Pipatón* entre 1940 y 1942, en torno al reposicionamiento de Barrancabermeja frente a la narrativa de “leyenda negativa” que circulaba en la prensa regional y nacional en el marco de las representaciones de progreso y cosmopolitismo. A partir de la revisión de *Vanguardia Liberal* y *El Tiempo*, se identifica un discurso influido por el racismo científico y el determinismo geográfico y climático, que sostenía que solo ciertos territorios podían lograr la modernidad. En contraste, un naciente grupo intelectual barramejeño impulsó la creación de *Pipatón* bajo la dirección de Gustavo Gómez Mejía, teniendo como objetivo principal elaborar nuevas representaciones de la ciudad. Defendieron que la geografía y el clima no eran obstáculos para el progreso, destacando la ubicación estratégica, la inmigración y la circulación de ideas como factores que permitían a Barrancabermeja proyectarse como un espacio cosmopolita en una región señalada como incivilizada. Sin dejar de reflejar algunos prejuicios propios de su época, los colaboradores de la revista lograron integrar a Barrancabermeja en el discurso de modernidad bajo parámetros distintos a los tradicionales.

* Trabajo de Grado

**Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Historia y Archivística. Directora: Ana Milena Rhenals Doria. Doctora en Historia de América Latina.

Abstract

Title: *Is Barrancabermeja a Town as Cultured as it is Civilized?* Written Representations of Progress and cosmopolitanism Against the “Negative Legend” in the Magazine *Pipatón*, 1940–1942*

Author: Andrés Felipe Solano Gutiérrez**

Key Words: Barrancabermeja, *Pipatón*, Representation, Modernity, Progress, Cosmopolitan, “Negative Legend”

Description: This article analyzes the discourses of the magazine *Pipatón* between 1940 and 1942 concerning the repositioning of Barrancabermeja in the face of the “negative legend” narrative circulating in the regional and national press within the framework of representations of progress and modernity. Based on a review of *Vanguardia Liberal* and *El Tiempo*, it identifies a discourse influenced by scientific racism and by geographic and climatic determinism, which held that only certain territories could attain modernity. In contrast, a nascent intellectual group from Barrancabermeja promoted the creation of *Pipatón* under the direction of Gustavo Gómez Mejía, with the principal aim of crafting new representations of the city. They argued that geography and climate were not obstacles to progress, highlighting strategic location, immigration, and the circulation of ideas as factors that enabled Barrancabermeja to project itself as a cosmopolitan space in a region labeled “uncivilized.” While not free from some prejudices of its time, the magazine’s contributors succeeded in integrating Barrancabermeja into the discourse of modernity according to parameters different from the traditional ones.

* Degree Work

** Faculty of Human Sciences. School of History. History and Archiving. Director: Ana Milena Rhenals Doria. PhD in Latin American History.

Presentación

El 8 de agosto de 1942 en un artículo publicado en la *Revista Pipatón* de Barrancabermeja, se plantea de manera abierta un debate crítico sobre la narrativa de la ciudad que se venía construyendo desde la prensa regional y nacional. El artículo, propio de la línea editorial de la revista, fue titulado “Observaciones del medio ambiente porteño. Es Barrancabermeja un pueblo tan culto como civilizado?”, en él, Leopoldo Sepúlveda, puso sobre la mesa la crítica al “determinismo climático” con el que, señalaba, se estaba leyendo a Barrancabermeja: “Es verdad que la prensa capitalina ocupa hoy un espacio considerable en sus periódicos para narrar y comentar los casos de suicidio que a diario se suceden en la ciudad del oro negro. Nada importa este hecho común y propio de las grandes capitales”.¹ El autor hizo énfasis en este punto para plantear un debate sobre determinismo climático a partir de las afirmaciones que desde la prensa capitalina se estaban haciendo para explicar el supuesto “ambiente suicida” propio de lugares como Barrancabermeja:

Sus soles calcinantes diz que destruye las ideas y todo lo que es propio del corazón. Nó; yo nunca he creído que el sol sea un asesino del pensamiento. Los rayos del sol no pueden influir en el cerebro. Los climas nada tienen que ver con lo que se quiera o piense. Si lo dicho fuera un aserto, nos veríamos obligados a no aceptar que en Bogotá existe cultura intelectual porque su termómetro anda siempre en desacuerdo con el nuestro. Son dos extremos muy distantes².

¹Sepúlveda, Leopoldo, “Es Barrancabermeja un pueblo tan culto como civilizado?”, *Revista Pipatón* 3, no. 6 (Febrero 1942):72.

²Ibid.

Este debate, planteado por Sepúlveda, se articula con las críticas que, desde la misma revista, se presentaron en 1941 en contra de las reflexiones de la comisión de la Asamblea Departamental de Santander que visitó a Barrancabermeja: “las muchas leyendas que se han escrito sobre su vida bulliciosa, alegre y despreocupada ha servido de tema para más de un escritorzuelo, y aun para una comisión de la Asamblea que en años anteriores visitó esa ciudad, para decir que allí no se encontraban sino prostitutas y ladrones, que era una gran casa de lenocinio”³. Este debate, iniciado por los hermanos Gómez Mejía y Leopoldo Sepúlveda, no pasó desapercibido, sino que se convirtió en la médula del ejercicio periodístico e intelectual que identificó a la *Revista Pipatón*, que desde su línea editorial planteó una ruta clara: “Sacar avante una revista en la capital petrolera de Colombia, en la Ciudad del Oro Negro, en el primer puerto del oriente colombiano -juzgada como centro de placer- víctima de una propaganda detestable inspirada por la imaginación pornográfica de redactores de folletines de fácil venta, exhibida ante el país como el pueblo poseedor de todos los vicios que caracterizan a la mayoría de los centros mineros del mundo”⁴.

La manifestación inicial que rechazaba el discurso existente contra la ciudad no fue al azar, pues la narrativa que la juzgaba no era exclusiva para Barrancabermeja. Durante el período de circulación de la revista (1940-1942), hubo otras regiones de Latinoamérica catalogadas de incivilizadas, atrasadas y salvajes, por sus características climáticas y geográficas⁵. Quienes efectuaban el discurso sobre la modernidad, aseguraban que solo podía desarrollarse en algunas regiones privilegiadas del mundo. Al respecto, señala la historiadora Marixa Lasso que a partir de

³Gómez Mejía, Hermanos. “Barrancabermeja, vista por una comisión de la H. Asamblea de Departamento de Santander”, *Revista Pipatón*, 2, no.5 (Enero 1941):90.

⁴Gómez Mejía, Hermanos. “Columna editorial”, *Revista Pipatón* 1, no.1 (Noviembre 1940):3.

⁵Lasso, Marixa. *Historias perdidas del canal de Panamá*. (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2021), 24.

la creación del concepto de “civilización occidental”, construido en el siglo XIX, solo Estados Unidos y el occidente de Europa representaban el progreso y la modernidad. Pensaban que “otras culturas pudieron haber contribuido al progreso temprano de la humanidad, pero ahora eran solo receptores pasivos del progreso occidental”⁶.

Este discurso permeó el pensamiento de las élites colombianas, hasta la primera mitad del siglo XX⁷. Sostiene el historiador Francisco Javier Flórez Bolívar que “entre 1877 y 1930, como lo propuso Caldas a comienzos del siglo XIX, los defensores del determinismo geográfico describieron a los habitantes de las costa Caribe y Pacífica como carentes de cultura y civilización pues al exponerse a los rigores del trópico estaban predispuestos a la indolencia y no a las labores intelectuales”⁸. Si bien Barrancabermeja no se encuentra geográficamente ubicada en la región Caribe ni Pacífica, sino la región Nororiental en la subregión del Magdalena Medio, la ciudad cumplió con los requisitos que la ajustaban al denominado trópico. Con una temperatura media de 30°C-32°C, con máximas de 40°C, ubicada a 111 msnm a orillas del río Magdalena y rodeada de bosques y selvas⁹, fueron estos motivos para considerar imposible el desarrollo de una vida “civilizada”.

⁶Ibid., 26.

⁷Rhenals, Ana y Flórez, Francisco. “Escogiendo entre los extranjeros “indeseables”: afro-antillanos, sirio-libaneses, raza e inmigración en Colombia, 1880-1937”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 40, no. 1, (Enero 2013): 243-271. Y Flórez Bolívar, Francisco. *La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia, 1877-1947* (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2023), 35.

⁸Ibid.

⁹Prada Reyes, Moisés. “Barrancabermeja: Superávit fiscal se registró en el Mnpio. En los últimos meses de 1940. Muy bien recibidos los comentarios de Calibán. Empleados politiqueros.” *Vanguardia Liberal*, Enero 9, 1940.

De esta manera, el artículo está orientado por dos interrogantes que se intentarán resolver a lo largo de la argumentación. Entendiendo lo amplio que puede ser un estudio sobre modernidad y progreso, lo que se plantea es analizar los debates que se desarrollaron en torno a estos tópicos, en una revista de una ciudad que se consideraba no era apta para este tipo proyectos intelectuales, buscando responder: ¿Cuáles fueron los intereses y problemáticas a las que respondió la *Revista Pipatón* durante la etapa de su existencia 1940-1942? y ¿Fue la revista *Pipatón* un espacio de debate intelectual sobre modernidad y progreso, que construyó e intentó posicionar una representación positiva de Barrancabermeja?

En este sentido, el objetivo general de este artículo es analizar las representaciones sobre la idea de progreso-modernidad planteada en la *Revista Pipatón* entre 1940-1942, para explicar su relación con la defensa de Barrancabermeja frente a la leyenda “negativa”. En cuanto los objetivos secundario, se caracterizará la revista e identificarán el conjunto de representaciones que catalogaban a Barrancabermeja dentro de una leyenda negativa, además se analizará cómo se desarrollaron los discursos de determinismo geográfico y climático que fortalecían la leyenda “negativa”. Finalmente, se identificarán las representaciones sobre modernidad y cosmopolitismo que se construyeron desde la revista.

Este artículo se apoya en tres pilares conceptuales. Desde la historia cultural, las "prácticas de representación" de Roger Chartier nos permiten entender la revista como un espacio donde un grupo proyecta su identidad y libra una "lucha" por imponer su visión del mundo. Sin embargo, como advierte Stuart Hall, toda representación es también un acto de poder que incluye ciertas verdades y excluye otras, operando dentro de un contexto histórico específico.

Estas herramientas se complementan con la noción de "ciudad burguesa" de Germán Mejía Pavony y José Luis Romero, que define el ideal de modernidad urbana -higiene, ornato, servicios- que la élite de Barrancabermeja anhelaba. Finalmente, los estudios de Marixa Lasso y Francisco Flórez sobre el determinismo geográfico y el racismo científico explican el origen de las representaciones hegemónicas que ubicaban al trópico como un espacio incompatible con el progreso, contra las cuales la revista dirigió su batalla cultural.

Por lo tanto, la hipótesis señala que en la década de 1940, artículos de prensa regional y nacional reproducían la idea, ligada al determinismo geográfico y climático, de que solo algunas geografías y climas eran aptas para la modernidad y el progreso. De esta manera, un nuevo grupo intelectual que emergía en el puerto petrolero dio nacimiento a *Pipatón*, contraponiéndose a esta narrativa excluyente y exaltando el carácter cosmopolita de la ciudad y sus gentes. Es así como *Pipatón* se configura como un órgano intelectual que pone a Barrancabermeja en el escenario de los debates de modernidad, progreso y cosmopolitismo. La inclusión de la ciudad a estos debates se logra gracias a la naciente cultura intelectual, su ubicación estratégica con múltiples conexiones, la confluencia de gentes, la circulación de ideas en espacios compartidos, y la influencia interna y externa del cuerpo de colaboradores que tejieron conexiones con el departamento, el país, y el continente.

1. Aproximación metodológica

La metodología está basada en la propuesta de las investigadoras Heloisa de Faria Cruz y Maria do Rosario da Cunha Peixoto;¹⁰Alexandra González y Maria del Carmen Grillo¹¹. Las autoras proponen un análisis de la publicación en el que se aprehende un espacio que se articula con un determinado problema, esto quiere decir que lo referenciado en la revista va a conectar con otras dimensiones que constituyen la historicidad de aquel tiempo y del problema en el que se inserta, permitiendo entender el contexto y las razones de su creación. La primera dimensión identifica el grupo y manifiesto editorial, nombre de la revista como signo del programa, fechas de publicación y periodicidad. Visará por reconocer el tiraje, precio, formas de venta, contexto de producción, distribución geográfica, y espacios de circulación de los directores y colaboradores. Los intereses y problemáticas de la revista *Pipatón* son respondidos una vez se detecte el proyecto editorial, que proporciona la perspectiva histórica, construcción temporal y los sujetos. Luego la segunda dimensión, una vez se conoce el interés de *Pipatón*, identifica las representaciones escritas que construyó la revista para integrar a Barrancabermeja en los debates sobre modernidad y progreso. La “leyenda negativa” se hace presente desde las publicaciones de los colaboradores, que captadas mediante descriptores que referencian este asunto, permite caracterizar las ideas sobre progreso y modernidad construidas desde *Pipatón*. La revista como fuente, cuenta con una posible ventaja frente al periódico, su producción en tiempos más amplios puede sugerir mayor

¹⁰ De Faria, Heloisa y Da Cunha, Maria do Rosario. “Na oficina do historiador: conversas sobre história e imprensa”, *Projeto História*, no. 35 (Diciembre 2007):270.

¹¹ González, Alexandra y Del Carmen, María. “Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales” en *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales* 5, no. 1 (2015):30.

elaboración y trabajo sobre algún tema, al mismo tiempo que un mayor rango de circulación espacial y temporal:

La revista reúne un complejo de posibilidades que, en cierto sentido, rivalizan o sobrepasan las del periódico. Su radio de acción es incomparablemente más amplio en el espacio y el tiempo [...] La revista es ya, un compendio de vida. Su circulación no está confinada a un área trazada por un compás cuyo puntero móvil raro puede exceder un círculo de radio superior a su distancia máxima transitable en 24 horas...La revista es el estado intermedio entre el periódico y el libro¹²

Ahora bien, las unidades de lectura no tienen una sola vía: se pueden encontrar particularidades que se superponen, se alinean o desalinean, se complementan o se oponen; la revista presenta entonces tensiones, equilibrios y oposiciones entre un polo y el otro que son a veces expuestas en sus propias páginas.¹³ Este abordaje metodológico permite analizar a *Pipatón* en sus propios términos y dimensionar su relación con la construcción y posicionamiento de una narrativa alterna sobre Barrancabermeja.

2. Entrada al debate y posición de rechazo: *Pipatón*, un órgano intelectual de Barrancabermeja

En noviembre de 1940 nace en Barrancabermeja la *Revista de Barrancabermeja y por Barrancabermeja Pipatón*, dirigida por el conservador Gustavo Gómez Mejía¹⁴. La revista, llamó esta narrativa “leyenda negativa” que describió a Barrancabermeja como un lugar de prostitución, perdición, enfermedades venéreas, alcoholismo, comunismo y albergue de cantinas, sitio en el que

¹² Malheiro Dias, Carlos. “Cruzeiro”, *O Cruzeiro revista semanal ilustrada* 1, no. 1 (Noviembre 1928): 2.

¹³ González, Alexandra y Del Carmen, “Una propuesta de análisis” 6.

¹⁴Gustavo Gómez Mejía fue un periodista, comerciante, político santandereano y presidente de la Academia de Historia de Santander. Nacido en el municipio de Zapatoca del departamento de Santander, se instaló en Barrancabermeja en busca de oportunidades comerciales junto con sus hermanos.

la vida era imposible desarrollar, y en el que sus mujeres eran “putas o estaban en camino de serlo”¹⁵; estas representaciones plasmaban la concepción de que “todas las muchachas eran unas degeneradas y todos los hombres unos bandidos”¹⁶. Esta narrativa sería llamada después “leyenda negra” por parte del historiador Mauricio Archila en su investigación sobre la cultura radical en Barrancabermeja entre 1920-1950, dando prioridad a fuente oral con algunos de los actores que hicieron parte de ese proceso¹⁷.

En 1933, en el periódico *Vanguardia Liberal*, se publicó el artículo: *Barrancabermeja, ayer: circulo de infierno Dantesco*, en este Rafael Muñoz mostró sin titubeos, su descripción de Barrancabermeja: “la ciudad maldita, espanto de padres timoratos, de madres católicas y de noviecitas inútiles. El imán de todos los vagabundos. Eso era Barrancabermeja.”¹⁸ Esta construcción explícita, no requería lectura entre líneas, sino que era una representación abierta que no dejaba espacio para interpretaciones sobre la imagen que se pretendió consolidar sobre la ciudad

¹⁵Entrevista a Roberto Valdés transcrita por Mauricio Archila. Archila, Mauricio. *Aquí nadie es forastero. La formación de una cultura radical. Barrancabermeja 1920-1950* (Bogotá: Editorial Nomos S.A, 2021), 119.

¹⁶Esta hostilidad, venía de “las zonas Andinas y Costeñas hacia el barranqueño”. Ibid.

¹⁷Ibid. p.118.

¹⁸Muñoz, José Rafael “Barrancabermeja, ayer: circulo de infierno dantesco.” *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, abril 29,1933. Otras representaciones que exponen solo está visión de Barrancabermeja: “De Barranca. Numerosos casos de policia. Tentativa de suicidio.” *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, noviembre 7, 1938. “De Barranca. Lamentable tragedia de sangre. Auxilio nacional de mil pesos para las campañas sanitarias.” *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, noviembre 3, 1938.

desde los medios regionales y nacionales, en los que se desfavorecía su imagen como una ciudad de progreso¹⁹:

La bazofia humana de todo el país, la carroña social, la espuma sucia de la resaca internacional, todos los representativos del hampa iban a parar a Barrancabermeja. Asesinos y rateros, adúlteras de alto bordo y hetairas de menor cuantía, apaches de fama internacional y ladronzuelos de escuela primaria, chantagistas y estafadores, toda la larva innumerable y terriblemente amorfa que crece en los subsuelos y envenenan el ambiente, todos los homúnculos, todas las mujerzuelas podridas de “phatos” físicos y síquicos, acudían a Barrancabermeja como mosca al panal²⁰.

En esta misma línea, en el periódico *El Tiempo*, se publicó: “Barrancabermeja se ha convertido, o mejor dicho, ha sido, desde el día que la explotación del petróleo llevó a ese lugar una abundancia de inmigración, la población del país donde menos se ha disfrutado de tranquilidad social”²¹. Señalaban que, la inmigración que llegaba a Barrancabermeja era considerada portadora de elementos que provocaban inquietud y era también la explicación de que “el estado social de allí se mantenga agitado y las escenas de violencia sean muy graves y frecuentes”²², argumentando que esta característica era una de las causas de su atraso e incivilización.²³

¹⁹ Es pertinente señalar que en esta publicación Rafael Muñoz posteriormente habla de la nueva Barrancabermeja que se estaba construyendo hacia 1933, considerando que se estaba dejando atrás esa primera descripción. Sin embargo, sería esta primera representación contra la que *Pipatón* lucharía.

²⁰Ibid.

²¹ “Cosas del día. Barrancabermeja”, *El Tiempo*, marzo 16, 1924.

²² Ibid.

²³ Para otras representaciones bajo esta línea ver: Nieto Caballero, Luis. “Barrancabermeja”, *El Tiempo*, enero 18, 1934. “Santander del S. compite con la producción local. Importación de Barrancabermeja”, *El Tiempo*, mayo 18, 1930.

En contraste, *Pipatón* nace como una tribuna intelectual barrameja que abre un espacio de debate para enfrentar la representación negativa hecha desde prensa regional y nacional. Los debates desde *Pipatón* forjaron una posición no solo de rechazo a esta “leyenda negativa”, sino que le apostó a la construcción de una argumentación que planteaba y exaltaba el cosmopolitismo como una característica positiva de la ciudad.

Para la revista -como lo señaló explícitamente Gómez Prada- la inmigración constituía una cualidad que favorecía el progreso y el desarrollo. Desde *Pipatón* se señalaba: “Barranca es una ciudad santandereana y cosmopolita [...] Cosmopolita como pocas, a ella acuden gentes de todas partes del país y del mundo. Fue el habitante de la región de Zapatoaca el que, venciendo mil dificultades, llegó primero a las laderas del Magdalena. Fueron Joaquín Gómez; Otero, Pablo Vicente Gómez y otros, los que siguiendo la ruta de Codazzi abrieron una trocha hacia esa costa en busca de salida al mar, por el río Magdalena”.²⁴

Controvertiendo la visión de Rafael Muñoz, Gómez reivindica el papel que jugaban los habitantes que llegaron al centro petrolero: “Santandereanos fueron los que habitaron primero el incipiente caserío. Y cuando la Tropical estableció sus reales en esa región y perforó las entrañas duras y ardientes de la tierra en busca del hidrocarburo, milagroso de todas las partes del departamento, de los departamentos vecinos y de toda la nación afluyó gente en busca de trabajo. Y se ven hoy en ese centro hombres de toda clase y color, de toda raza y condición”.²⁵

La revista abría un nuevo debate en el que buscaba nuevas representaciones para contrarrestar la “leyenda negativa”. En *Pipatón* se forjó una conciencia, un lenguaje y un

²⁴Gómez Prada, Joaquín. “Barranca visto desde la altiplanicie”, en *Revista Pipatón* 1, no. 6, (Febrero 1942):37.

²⁵Ibid.

sentimiento que veía con buenos ojos la circulación de gentes que habían sido parte de su constitución, configuración y desarrollo. Sus colaboradores veían una expresión cosmopolita en la ciudad expresada en una de sus columnas en la que se señaló que Barrancabermeja “con el esfuerzo consciente y continuo, movida por la tenacidad de su pueblo, en el transcurso de pocos años se urbaniza, esbozándose en ciudad, formando instituciones comerciales e industriales, a la vez que las obras de orden público se verifican a la par de sus capacidades”²⁶ No era extraño, entre los colaboradores, creer que la inmigración podría otorgar la fuerza para el desarrollo de la ciudad, en una región que al final del día encontraba no solo nacionales y extranjeros confluyendo al mismo tiempo, sino también lo hacían los debates y las ideas. Entre 1940 y 1942 la revista mantuvo una línea editorial contundente en la que planteo el debate sobre discursos de intelectualidad, proyección económica, cosmopolitismo, urbanización y modernidad vinculados a la realidad de Barrancabermeja, como sello de su narrativa periodística.

Pipatón circuló en el puerto petrolero junto a otros periódicos como *La voz del obrero*, *Cultura y deportes*, *La tribuna*, *El trópico*, *La hoja del hogar*, *Deportes y variedades*, *Vanguardia Obrera* y *Germinal*, destaca igualmente *Vanguardia Liberal*, *El Deber* y *El Tiempo* de mayor alcance a nivel regional y nacional que circularon igualmente en Barrancabermeja. Estas

²⁶Gómez Osorio, Efraím. “El espíritu público y el progreso de los pueblos”, *Revista Pipatón* 1, no. 1 (Noviembre 1940): 39-40.

publicaciones eran de carácter político-partidista,²⁷ sindicales²⁸, cultural y deportiva²⁹, y aunque *Pipatón* dejó de publicarse en febrero de 1942,³⁰ en sus números se pueden encontrar autores y editores de distintas corrientes políticas e intelectuales que publicaron en sus páginas; de esta forma logró reunir voces diversas centradas en temas claves para reconfigurar la imagen de Barrancabermeja. Este es el interés específico, particular y diferenciado frente a otra prensa, en el que la defensa de Barrancabermeja actuó como eje articulador para la creación y posterior difusión de *Pipatón* frente al departamento y el país, siendo posible contar con una composición variada de autores y temas.

Adicionalmente, es posible reconocer que la revista debe sus raíces al grupo intelectual *Los Saturnales*, formado por una élite intelectual naciente que “aunque inició como una instancia exclusiva de profesionales, el mundo obrero se imponía” provocando como lo señala Archila, un

²⁷La prensa en la época constituyó el medio de comunicación por excelencia. En ella era posible la difusión de nuevas corrientes como ocurrió en el periódico *Vanguardia Obrera* del líder Eduardo Mahecha. Ver: Tila Uribe, María, *Los años escondidos: sueños y rebeldías en la década del veinte* (Bogotá: Ántropos, centro de Estudios e Investigaciones del Trabajo, CESTRA, 2007),117.

²⁸Por ejemplo, el periódico *La voz del obrero* nacería como difusor de ideas socialistas y valores obreros fundándose como prensa de carácter local alternativa. Ver: Archila, Mauricio, *Aquí nadie es forastero*, 161.

²⁹Diría un colaborador anónimo que la revista está destinada a “despertar en las gentes amor por el deporte”. Ver: Observador imparcial, “Decadencia de la revista cultura y deportes” *Vanguardia Liberal*, Enero 14, 1940.

³⁰ La revista fue reproducida años después en copias facsimilares, como documento histórico, por Armando Gómez Ortiz. Gómez Ortiz fue historiador y miembro fundador de los estudios profesionales de historia en la Universidad Industrial de Santander. Fue hijo del presente director de la revista *Pipatón* Gustavo Gómez Mejía y realizó la recopilación completa de todas las ediciones.

diálogo del elemento obrero y viceversa. Bajo esta “circularidad cultural”³¹ se editó la revista *Pipatón* formado por médicos, abogados, ingenieros, comerciantes, periodistas y escritores. En este círculo social se crearon talleres de oratoria, periodismo, y de sindicalismo, en el que para ser parte del grupo poco o nada importaba los credos religiosos y políticos³². Esta característica se reflejaría igualmente a modo de herencia en *Pipatón* que se convertiría en un órgano intelectual que lideró el debate sobre progreso y modernidad en la ciudad y la región.

Compuesta de seis números, en la revista es posible identificar los tópicos que se crearon edición tras edición por cuenta de los colaboradores que enmarcaron las intenciones, reflejos de la revista y la ciudad; las publicaciones iban desde noticias informativas hasta columnas enteras de opinión. Durante este periodo llegaron a publicar un total de 86 colaboradores que escribieron desde Barrancabermeja, Bucaramanga, El Centro, San Vicente del Chucurí, Manizales, Bogotá, Santa Marta, Barranquilla, Zapatoca, Ocaña, Socorro, Durania, Medellín y New York. Desde luego, el origen de los participantes fue igualmente variado e iba correlacionado con la idea editorial de producir una revista con autores que estuvieran vinculados con la ciudad, directa o indirectamente, por lo que es posible hallar autores de origen estadounidense y canadiense. En general, se desarrolló un contenido que demandaba desarrollo material y urbano, reclamaba la existente centralización de recursos por parte de Bucaramanga y Bogotá, exaltaba lo cosmopolita, y realizaba proclamas sobre las oportunidades que tenía la ciudad frente el avenir.

³¹Archila se refiere aquí al hecho que la cultura intelectual y popular se nutrieron mutuamente, de forma que se fortalecieron los lazos de solidaridad entre los barranqueños de diferente origen social.

³²Buenahora, Gonzalo. *La comuna de Barranca. 9 de 1948* (Bogotá: Graficas Leipzig, 1972),60

Estas prácticas de representación desde los polos centro (Bogotá y Bucaramanga) crearon una imagen de progreso y modernidad, nutridas de Estados Unidos y Europa como arquetipos, donde Barrancabermeja era excluida. La revista *Pipatón* se vincula al debate mediante representaciones que integraban a Barrancabermeja en la modernidad y el progreso.

3. Más allá de Bucaramanga: revisión historiográfica sobre la cultura impresa en Santander

Entender el contexto de Barrancabermeja es en parte, entender el panorama de acción de la revista *Pipatón*. La ciudad no era un ente territorial aislado del resto del departamento y el país. Rodeada de ríos y quebradas siendo el río Magdalena el principal, el medio fluvial se convertía en una conexión permanente entre la ciudad y el territorio nacional; las vías terrestres y el ferrocarril fungieron como medios para la creación de redes y conexiones con el departamento y el país. Con un poco más de 15.000 habitantes para 1940³³, el puerto tuvo un crecimiento exponencial desde la explotación petrolera en 1918³⁴ y su erección municipal en 1922³⁵. El decretar Barrancabermeja como municipio respondería a la necesidad del Estado nacional de hacer presencia en territorios que estaban siendo explotados por empresas norteamericanas, de esta manera fue posible obtener

³³“Barrancabermeja. Superávit fiscal se registró en el Mpio. En los últimos meses de 1940. Muy bien recibidos los comentarios de Calibán. Empleados politiqueros”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, enero 9, 1940.

³⁴ Martínez Garnica, Armando. *Introducción a la historia de Barrancabermeja* (Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2022), 14.

³⁵ *Ibid* 26.

y ejercer formalmente el poder sobre este espacio³⁶. Así, el petróleo actuó como desencadenante para la constitución de la ciudad oficialmente³⁷.

Por su parte, la historiografía de Barrancabermeja ha logrado avanzar en diferentes aspectos. En primer lugar, se han elaborado trabajos de la época indígena sobre los Yaregués, configurando los procesos de constitución como nación y su posterior extinción a principios del siglo XX³⁸. Esta última etapa reconoce la coyuntura con colonos comerciantes que abrieron caminos hasta sus territorios, las misiones, y la exploración petrolera. Dentro de este reconocimiento resalta la historia del Cacique Pipatón, que se convertiría en símbolo de lucha y resistencia conocido en el imaginario de la memoria histórica de la región, que luego sería símbolo

³⁶Serrano, Javier Eduardo. "Crecimiento y Configuración Socioespacial de Ciudades Petroleras: Los Casos de Barrancabermeja (Colombia) y Comodoro Rivadavia (Argentina), 1907-1938", *Cuadernos de Historia*, no. 52 (Junio 2023): 223.

³⁷Es necesario advertir que la fecha fundacional del año 1536 es incorrecta al no contar con fuentes ni análisis claros. Sucede que, se tomó de referencia una “supuesta frase de Fernández de Oviedo” en el que mezclan el sitio de La Tora con Barrancabermeja por unas descripciones ambientales similares, sin contar con datos fidedignos que permitan hacer un contraste del proceso, por lo que finalmente no es oficial. Ver: Aprile-Gnisset, Jacques. *Génesis de Barrancabermeja*. (Barrancabermeja: Editorial Nomos S.A., 2022).

³⁸Los Yaregués fueron una cultura indígena Caribe que habitaron en el extenso territorio del Magdalena Medio, en la vertiente occidental de la Cordillera Oriental, desde el valle del río Lebrija hasta el valle del río Negro y la margen izquierda del río Suarez, hasta las riberas del río Magdalena. Abarcaron las jurisdicciones actuales de los departamentos de Santander, Boyacá y Cundinamarca. Ver: Velásquez Rodríguez, Rafael y Castillo León, Víctor. *Los Yaregués: resistencia y exterminio* (Barrancabermeja: Corporación Memoria y Patrimonio, 2011),323.

de la revista.³⁹ De forma que, el reconocimiento de esta investigación permite entender la percepción que los integrantes de la revista *Pipatón* tenían sobre este grupo y el Cacique Pipatón que provocaría usarlo como imagen, símbolo, y signo del grupo editorial.

De igual manera, se crearon debates en torno a la construcción y constitución como municipio analizando los diferentes procesos que se han desarrollado con una clara preponderancia hacia la historia de los movimientos sociales. En general la construcción historiográfica de Barrancabermeja parte de una fuerte base de historia aficionada o primeros intentos de hacer y reconocer la historia de la ciudad⁴⁰, cuya literatura local segmentó los primeros datos, a modo de reseña histórica, sobre Barrancabermeja. Dichos trabajos serían más tarde referencia para la historiografía local, jugando un importante rol el uso de fuentes oficiales como pilar para un intento de construcción histórica del antes y después de la fundación de la ciudad con los principales acontecimientos ocurridos durante esa época.

Posteriormente, es posible reconocer dos tendencias que, aun con variaciones y diferencias, sostienen elementos que se entrelazan en algunos momentos. La obra del urbanista francés Jacques Aprile-Gnisset agudiza el análisis con la introducción de conceptos como: *ciudad enclave* y *urbanismo petrolero*, entiende la erección de la ciudad como un fenómeno ligado al crecimiento

³⁹El cacicazgo de Pipatón no fue el único, sin embargo Velásquez y Castillo señalan que ha sido el cacique que ha permeado mayormente en la memoria histórica de los municipios de Barrancabermeja y San Vicente de Chucurí.

⁴⁰Galvis, Simón. *Monografía de Barrancabermeja* (Bucaramanga: Imprenta E. Salazar, 1966), 332. Valbuena, Martiniano. *Memorias de Barrancabermeja* (Bucaramanga: Editorial El Frente, 1947), 300. Núñez, Rafael. *Reseña histórica de Barrancabermeja* (Barrancabermeja: Alcaldía de Barrancabermeja, 1997)118. A pesar de no ser contemporánea, se referencia la obra en este punto pues está en dialogo con las nombradas anteriormente. Su intención, y los aportes e interpretación histórica, están basadas en estos escritos previos.

industrial; reconoce la formación socio-espacial desde la concesión de Mares⁴¹, la fundación en 1922 y el crecimiento urbano⁴². Este enfoque se extendió en investigaciones que tomaron de base la constitución de Barrancabermeja a partir del descubrimiento del petróleo, ampliando sus márgenes hacia otros “vectores” como el Estado y los propietarios de tierras particulares⁴³.

El otro punto álgido, y del cual es posible reconocer una vasta producción historiográfica en tiempos concretos de la Barrancabermeja hasta 1942, es la Historia Social⁴⁴. Esta corriente reconoce los movimientos sociales y la cultura que se forjó paralelamente a la construcción y expansión de la Tropical Oil Company como compañía extranjera explotadora del petróleo a gran escala. Desde las obras literarias de Gonzalo Buenahora⁴⁵, pasando por los primeros trabajos de historia profesional del profesor Mauricio Archila, se llegó a detectar las identidades, formas de

⁴¹ La concesión de Mares fue la adjudicación que se otorgó a Roberto de Mares para la explotación de petróleo cerca de Barrancabermeja durante el gobierno de Rafael Reyes. Le daba la oportunidad de explotar yacimientos petrolíferos por 30 años. Esta concesión pasaría finalmente a manos de la Standard Oil Company-que compraría luego la Tropical Oil Company- en medio de fraudes e ilegalidades.

⁴² Aprile-Gnisset, *Génesis*.

⁴³ Serrano, Javier Eduardo. “Crecimiento urbano de Barrancabermeja, 1926-1936” (Tesis pregrado UIS 2012).

⁴⁴ Marcujo, Raimundo. *Barrancabermeja y la violencia sindical* (Bucaramanga: Editorial Progreso, 1965). Vega Cantor, Renán. *Gente muy rebelde: Enclaves, transportes y protestas obreras* (Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico, 2002). Vega Cantor, Renán; Núñez, Luz Angela y Pereira, Alexander. *Petróleo y protesta obrera. La USO y los trabajadores petroleros en Colombia, Vol. 1: En tiempos de la Tropical* (Bogotá: Corporación Aury Sara Marrugo, 2009).

⁴⁵ Libros como *Sangre y Petróleo*, *La comuna de Barranca: 9 de abril de 1948*, *Anverso de Barranca*, *No volveré a Barranca: poemas*, *Huela en Barranca: contribución a la lucha contra el imperialismo*, son algunas de las obras de este médico que hizo parte de varios movimientos sociales.

pensar y vivir del mundo obrero. Se ha resaltado la particularidad de Barrancabermeja desde la visión del desarrollo de elementos antiimperialistas, el nacionalismo, la dignificación del trabajo obrero e ideales que circulaban desde el socialismo; la caracterización del uso del tiempo libre y la diversión popular⁴⁶ han logrado igualmente un importante avance. El concepto de *circularidad cultural* de Archila llama la atención al reconocer en *Los Saturnales* un grupo que se encontraba en el limbo entre el mundo obrero, los comerciantes, y profesionales de Barrancabermeja.

Ahora bien, la mirada a las revistas de letras, culturales y la prensa periódica han sido tomadas como tema central en la región. En lo que respecta al estudio de la cultura impresa en el departamento de Santander se ha avanzado significativamente, priorizando Bucaramanga, y observando el resto del departamento desde allí. Propuestas metodológicas, y la valoración de esta fuente documental⁴⁷, han conseguido establecer que la cultura impresa en Bucaramanga durante la primera mitad del siglo XX trabajó como vehículo transmisor y receptor de las ideologías de ese momento, que inclusive permitieron la entrada a la vida pública y política.⁴⁸

La existencia de talleres tipográficos hizo posible publicar en serie, dando a conocer ideas, acontecimientos sociales y literarios⁴⁹, que moldearon poco a poco la vida intelectual y cultural de

⁴⁶Archila, Mauricio, *Aquí nadie es forastero*, 109.

⁴⁷Acevedo, Álvaro y Villabona, Juliana. “La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social”. *Historia y memoria*, no.20 (Enero 2020): 347-373
<https://doi.org/10.19053/20275137.n20.2020.8266>

⁴⁸Acevedo Álvaro, Ortega Angie y Villabona Juliana. “El sentimiento de la posguerra: la Revista de Santander y el existencialismo, 1945-1967”, *Estudios de Literatura Colombiana*, no. 45 (Julio 2019): 49-66.

⁴⁹Díaz Vásquez, Angélica. *Las hijas mimadas del periodismo santandereano* (Bucaramanga: Fundación El Libro Total, 2005), 5, <https://www.llibrototal.com/ltotal/?t=1&d=120>

la ciudad.⁵⁰ Asimismo, se ha logrado demostrar que el papel de la prensa, cumplido durante la República Liberal (1930-1946), llegó a comportarse como una “maquinaria de combate destinada a excluir el adversario político”⁵¹. El estudio de la cultura impresa vista más allá como un simple contenedor de información, ha permitido comprender la manera en que la prensa ha actuado durante el siglo XX, otorgándole protagonismo durante las transiciones políticas y a los actores de este proceso, entendiendo la estrecha relación entre prensa y política, llegando a asumir posiciones orientadoras⁵².

Hasta el momento no se han realizado estudios relacionados directamente con la cultura impresa de Barrancabermeja. Menos aún, alguno que centre su objeto de estudio en un producto elaborado por intelectuales de esta región. En *Los Saturnales* se reconoce un grupo compuesto por filósofos, poetas, abogados y políticos- conocido en sus inicios como *Los Pánidas-*, que resolvieron “capacitar” trabajadores y pobladores a través del arte, formando a obreros en oratoria y periodismo aficionado, para alimentar la mente y el espíritu.⁵³ Si bien el historiador santandereano Gabriel Samacá reconoce algunos de los columnistas que escribieron desde y por Barrancabermeja, no se ha profundizado más en su cultura impresa ni en quienes escribieron desde

⁵⁰Gabriel, Samacá. “Aspectos de la vida municipal”. En: Armando Martínez, en *La Historia Básica de Bucaramanga, cuatro siglos de un poblamiento, 1622-2022*, ed. Martínez Armando (Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. 2022) 402.

⁵¹ Acevedo, Álvaro y Villabona, Juliana. “Prensa y violencia. El deber y el conservatismo en Santander (1930-1946)”, *Justicia Juris* 12, no. 1 (Enero 2016): 86-99. <http://dx.doi.org/10.15665/tj.v12i1.890>

⁵²Acevedo, Álvaro y Cuadros Miguel. “El periódico Vanguardia Liberal y su actividad política en el tránsito a la República Liberal en Santander, 1929-1933”, *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 19, no.2 (Julio 2014): 479-498.

⁵³Buenahora, *La comuna de Barranca. 9 de abril de 1948*, 60.

allí. Especial atención recibe el trabajo de Angélica Díaz que valora la existencia de algunas revistas nacidas en Barrancabermeja y sus autores. Su avance ayuda a detectar los círculos sociales que se crearon en Bucaramanga y que socializaron con Barrancabermeja; en general, la cultura impresa en la historiografía de Santander ha sido tomada como eje central para estudios históricos. Sin embargo, existe una limitación en cuanto los casos estudiados, pues estas solo se han reducido a estudiar los procesos ocurridos en Bucaramanga. Limitación, que puede excluir otras miradas y visiones generadas desde otras geografías del amplio departamento de Santander, desconociéndola importancia de la cultura impresa producida en Barrancabermeja. Finalmente, es imperativo una investigación cuyo objeto de análisis sea la Revista *Pipatón*, expresión de la cultura impresa de Barrancabermeja que no ha sido eje central y que es una muestra de la vasta cultura impresa que puede encontrarse en la historia de esta ciudad, que aporta de manera significativa a la historia de la cultura impresa del departamento y el país.

4. Caracterización de la revista

La revista como objeto de estudio debe ser analizada en relación a sus propios términos, es decir, desde su particularidad histórica.⁵⁴ En este caso, señalamos que la *Revista Pipatón* fue editada en los negocios Estrella y Corona de la calle Santander en Barrancabermeja, pero reproducida en serie en la Editorial La Cabaña de Bucaramanga⁵⁵. Su existencia entre 1940-1942 se desarrolló bajo un contexto de “tolerancia política”, donde existió un nivel de respeto al espectro

⁵⁴ González y Del Carmen, “Una propuesta”, 3.

⁵⁵Esta casa editorial había ya producido otros diarios y revistas como la *revista intenciones*, *revista selección* y *revista Sagitario* de Bucaramanga.

político del otro a pesar de haber una tendencia marcada hacia la izquierda⁵⁶. Era esta una cultura política que empezó a dar nacimiento a una “élite” intelectual que no se diferenciaba -todavía- de los demás sectores sociales, y en el que sus integrantes compartían cotidianamente con los demás sectores de la ciudad.⁵⁷ Cultura de la cual hacían parte médicos, abogados, ingenieros, comerciantes, periodistas, y profesionales.⁵⁸ Se dijo en *Pipatón* “Aquí no hay nobles enclenques ni pergaminos desteñidos [...] En Barrancabermeja vale el que, sin perder el honor, ha sabido conseguir dinero. Por eso obreros y señores se confunden. Todos llevan su camisa inmaculadamente blanca. La única diferencia posible sería la del talento”⁵⁹. Fue desde la creación de *Los Saturnales* que empezó a tejerse la *Revista Pipatón*, en el que nombres como Edith Telica, Aurelio Martínez Mutis, los hermanos Gómez Mejía se inscribieron en sus páginas. Con todo, *Pipatón* no contó con participación directa de obreros, siendo Gonzalo Buenahora⁶⁰, el representante más cercano de este sector social.

El grupo editorial estaba compuesto por los hermanos Gómez Mejía, y su director Gustavo Gómez Mejía. Esta familia originaria de Zapatoca, Santander,⁶¹ llegó a Barrancabermeja en busca

⁵⁶Archila, Mauricio, *Aquí nadie es forastero*, 168.

⁵⁷ Ibid. Afirma Archila, que hasta antes del 9 de abril de 1948 en Barrancabermeja no se tenía en cuenta el color político del otro, pues esta estaba centrada en el mundo del petróleo. Era un tipo de tolerancia que se daba, no solo entre partidos tradicionales, sino entre estos y los de la izquierda.

⁵⁸Buenahora, *La comuna*, 59.

⁵⁹Buenahora, Gonzalo. “Bucaramanga y Barranca”, *Revista Pipatón* 1, no. 1 (Noviembre 1940): 18.

⁶⁰ Gonzalo Buenahora fue un médico graduado de la Universidad Nacional de Colombia. Durante el gobierno de López Pumarejo se radicó en Barrancabermeja donde atendió obreros y luchó con ellos a favor de sus reivindicaciones. Ver: Buenahora, Gonzalo. *Crónicas* (Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2011).

⁶¹Lagos, Ramiro. *Vanguardia de pluma errante* (Bucaramanga: Fundación El Libro Total, 2006), 568.

de oportunidades comerciales, abriendo finalmente los almacenes Estrella y Corona y establecerse permanentemente en la ciudad. Es cierto que su director ya había colaborado en otros diarios y periódicos de Santander de carácter liberal y conservador⁶², sin embargo fue *Pipatón* su primer intento de periodismo profesional. Como director, impulsó el lanzamiento de la revista actuando como principal accionista, otorgando el nombre de ella en honor al cacique indígena Pipatón, convirtiéndolo en su signo: “Escogimos por título el de PIPATON en memoria de ese gran héroe indígena de los grandiosos tiempos de la Conquista, héroe que habitó estas selvas, glorificándolas con sus hazañas y que supo, con el coraje de su raza noble, - porque era una raza pura, según la acepción que a estirpes corresponde- defender palmo a palmo este jirón de patria del invasor extranjero que al fin la subyugó maniatándola con todos los prejuicios de la Europa decadente e imperialista”.⁶³ El sentirse identificados con Pipatón se debe a la resistencia realizada contra los españoles gracias a la defensa mediante acciones rebeldes, su lucha por no dejarse subyugar, y la defensa del territorio; fue una intención manifiesta del grupo editorial reconocerse en este indígena. Así como Pipatón defendió “palmo a palmo” esta región, Gómez Mejía buscaba resistir frente a la leyenda “negativa” que se había creado contra la ciudad y su gente.

No solo se usó la representación del cacique indígena Pipatón por la resistencia de su sociedad indígena Yareguíes, sino que además reconoció y puso en el escenario un cosmopolitismo

⁶² Por ejemplo, colaboró en tierra nativa en 1926, Intenciones 1936, Mundo Alegre 1938 y Rumbos 1938. Ver: Díaz, Angélica. *Historia de las revistas de letras publicadas en Bucaramanga en la primera mitad del siglo XX*, (Tesis pregrado), UIS, 2003, p. 132.

⁶³Gómez Mejía, Hermanos, “Columna editorial”, *Revista Pipatón* 1, no.1 (Noviembre 1940):4.

en Barrancabermeja que intermediaba la idea de lo cosmopolita⁶⁴ elaborada desde la élite del país. En el caso planteado por el historiador Francisco José Flórez Bolívar “*Vanguardia intelectual y política de la nación: historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia, 1877-1947*”⁶⁵, reconoce un nacionalismo cosmopolita a partir de producciones literarias hechas por letrados, autodidactas, intelectuales y profesionales desde diferentes corrientes políticas del Caribe y el Pacífico. Los sujetos no imitaban modelos externos, sino que los transformaban desde su realidad para resignificar conceptos globales. Criticaron la explotación de trabajadores colombianos y defendieron las riquezas naturales contra el capital extranjero; en esta experiencia, el autor repiensa la geografía del conocimiento frente a los estigmas por parte de los pensadores del centro del país.

El estudio de Flórez es clave en la reflexión de *Pipatón* en una doble vía. Por un lado, la lucha fue encaminada contra los gobiernos centrales que absorbían los recursos de la ciudad “le quitan a la Ciudad Petrolera todas sus riquezas sin devolvérselas en mínima parte [...] por culpa de todos los gobiernos departamentales que han abandonado una ciudad que todos los años entrega ocho millones de pesos”.⁶⁶ En este caso, no fue contra la empresa extranjera que se realizaron proclamas de defensa, sino contra los gobiernos de Bucaramanga y Bogotá al plantear la problemática sobre la disposición de recursos de la ciudad.

En segundo lugar, visto desde *Pipatón*, lo cosmopolita fue intermediado por la inmigración y el flujo de personas venidas de distintos lugares del país y del mundo. Publicaba Vanguardia

⁶⁴ Martínez, Frederic. *El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900*. (Bogotá: Banco de la República, Instituto francés de estudios Andinos, 2001),37

⁶⁵Flórez, *La vanguardia intelectual*, 383.

⁶⁶Navarro Salazar, Simeón. “El aporte de Barrancabermeja al Erario Público”, *Revista Pipatón* 1, no. 3 (Febrero 1941): 6.

Liberal en 1930 “alarmados arribo incesante elementos extranjeros indeseables [...] Inmigración singular elementos, trátase, amenazan salud, alteran integridad física raza mediante uniones intersexuales”⁶⁷. En clave de principios del siglo XX, esta era la migración no deseada, aquella se consideraba no traía la modernidad ni el progreso; representación que la revista valdría dentro de la leyenda “negativa”. Repensada esta idea, su director en un discurso realizado en el palacio municipal al gobernador García Cadena, afirmaba que este “pueblo nacional formado por hombres de todas las razas y de todos los pueblos de la república [...] han regado con su sudor esta tierra para que en ella germine la semilla del progreso y la justicia”.⁶⁸ El hecho de pensar la ciudad como un lugar al que diferentes personas migrarían y tendrían un lugar de acopio y sitio de trabajo, llevó a representar estos elementos como cualidades y características del progreso y, en la medida, la modernidad. Sería *Pipatón*, un representante de aquella visión que destacaría el trabajo y el “concierto de los pueblos” como atributos contrariando las visiones de centro.

Efecto de esa inmigración y del flujo de personas se generaron vínculos, redes de intelectuales y colaboraciones conectadas a otras geografías, creando una consciencia cosmopolita plasmada en *Pipatón*.⁶⁹ Gustavo Gómez Mejía contó con una conexión de intelectuales, periodistas y colaboradores con la que interactuaba constantemente, arrastradas de los movimientos producidos entre Barrancabermeja, el resto de Colombia y el continente. Por ello, el aspecto de la

⁶⁷“Los elementos indeseables de Barrancabermeja”, *Vanguardia Liberal*, mayo 13, 1930.

⁶⁸Gómez Mejía, Gustavo, “DISCURSO. De Gustavo Gómez Mejía en el baile dado en honor del señor Gobernador, en el Palacio municipal de Barrancabermeja”, *Revista Pipatón* 1, núm. 2, (Enero 1941): 51.

⁶⁹ Así como las corrientes migratorias tuvieron lugar con los procesos de modernización e industrialización en la consciencia racial en el caso de Flórez y en el de Estados Unidos de Lara Putnam. Ver: Flórez, *La vanguardia intelectual*, 253. Y Putnam, Lara. *Radical moves: Caribbean migrants and the politics of race in the jazz age*. (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2013).

geografía humana, el equipo editorial no tuvo problema en emplear participantes de diferentes regiones e incluso nacionalidades, vinculándose con la gente que está y escribe para Barrancabermeja.

Figura 1

Conexión geográfica aproximada colaboradores Pipatón



Figura 2

Conexión geográfica colaboradores Pipatón



La conexión de estas latitudes llegaba a países como Puerto Rico, Estados Unidos, Nicaragua, Panamá, ciudades de la costa Caribe colombiana como Santa Marta o Barranquilla, sea por comunicación, aérea, terrestre, el Magdalena, o por las redes sociales creadas en el flujo de personas de estas rutas. La sociedad barrameja al compartir espacios también compartía ideas, pues era posible que en una “mesita de café” los “misteres, geólogos, periodistas, empleados públicos, particulares, troqueros no encontráramos otro lugar de esparcimiento que una blanca y

redonda mesa de café”⁷⁰. En consecuencia, Barranca no se encontraba en un medio aislado, sino en una región donde confluyeron personas e ideas constantemente, permitiendo entenderse cosmopolitas. La concepción de modernidad y progreso se plasmaba en sus páginas al entender otros puntos del mundo, en el que “la esposa del sol ardiente”, la tierra del “tamborito y de la rumba” lograba encaminarse al progreso. En este caso por ejemplo, el comprender la ciudad de Panamá como sitio de modernidad⁷¹ permitió a los colaboradores de la revista tener otras perspectivas diferentes de las construidas desde Bucaramanga y Bogotá sobre lo que se encaminaba al progreso y la modernidad.

Como el “Lourdes Latinoamericano”, *Pipatón* señalaba el “sorprendente progreso de Panamá” donde “Cosmopolita y alegre no existen prejuicios ni fanatismos tontos le ofrece a sus hijos y a cada uno de los extranjeros un sólido porvenir. Allá triunfa el que tenga voluntad”⁷². Era de esta forma que la revista nutría su grupo editorial, dedicando su espacio para voces venidas de otros lugares que representaran la visión cosmopolita que buscaban proyectar. Propio de las conexiones y las redes sociales que se crearon, demostraban de esta manera la integración a lo cosmopolita a partir de publicaciones que fueron el resultado de la circulación de ideas y el flujo de personas en una ubicación estratégica que conectaba a Barrancabermeja con el mundo, física e intelectualmente.

Su mayor expectativa, fue no ser parte de ninguna campaña partidista al trabajar como una tribuna libre en el que cada colaborador respondiese por sus publicaciones. De forma que, “todo

⁷⁰Gómez Mejía, Enrique, “y el tiempo sigue su marcha”, *Revista Pipatón* 1, no. 1 (Noviembre 1940):20.

⁷¹ Telica, Edith, “Panamá, Lourdes americano”, *Revista Pipatón* 2, no. 4 (Marzo 1941):6.

⁷² Ibid.

el que tenga una idea buena y quiera escribirla, puede enviarla a *Pipatón*, se la publicaremos”⁷³. Proyectaba crearse, no como un “estorbo” sino como un patrocinador de las ideas de todos los tonos y matices. Esta imagen que intentaba mostrar de sí misma, como un lugar en el que múltiples y libres opiniones pudieran ser publicadas, se puede leer desde lo que Stuart Hall explica. Para Hall las representaciones nunca son estáticas, el significado de las palabras carga con cosas que no tienen control, por lo que es posible que diferentes significados surjan, se muestren y se digan⁷⁴. En este caso, la forma en que era representada Barrancabermeja a nivel regional y nacional, provocó fundamentalmente la creación de nuevas representaciones sobre la ciudad, que la incorporaban al discurso de progreso y modernidad en la época. Luis F. Páez, colaborador, observa en Barrancabermeja “un panal humano distribuido en pequeñas y grandes industrias; en 20 o más establecimientos de educación; en el levantamiento de edificios arquitectónicos y en el trazo de avenidas y parques”⁷⁵. En ese compendio, y superando los “calores abrasadores del trópico” hay “brazos vigorosos y fuertes que, guiados por cerebros de amplias trayectorias intelectuales, dirigen, cual saetas, sus meditaciones hacia el comercio, la industria, la banca y la agricultura”⁷⁶. Era pues, la superación de la creencia del trópico como obstáculo para el desarrollo material e intelectual, a través de una visión que se alejaba del estigma que cargaba la ciudad, surgiendo nuevos significados sobre la representación elaborada de Barrancabermeja.

⁷³Gómez Mejía, Hermanos, “Cartel de Pipatón”, *Revista Pipatón* 1, no. 1 (Noviembre 1940):58.

⁷⁴Hall, *Sin garantías*, 445.

⁷⁵ Páez, Luis, “Barrancabermeja”, *Revista Pipatón* 2, no. 5 (Agosto 1941):58-49.

⁷⁶ *Ibid.*

El caso de la poetisa nicaragüense Maruca Bravo⁷⁷ nos acerca al posicionamiento que se le quería dar a la revista. Colaboradora permanente con el seudónimo “Edith Telica”, esta escritora publicaba desde Barrancabermeja como una habitante más de la ciudad. Dedicada a la sección femenina de la revista en todos sus números, se encargó de tender redes de colaboradoras internacionales, consiguiendo entrevistas exclusivas con diferentes personajes como la bailarina rusa Kyra⁷⁸, que declaró exclusivamente a *Pipatón*. También, tendió redes con la actriz de Hollywood Olga André⁷⁹, quien colaboraba desde los Estados Unidos. La red de colaboradores

⁷⁷ Poetisa nicaragüense que llegó a establecerse permanentemente en Barrancabermeja. Fue colega de Gustavo Gómez Mejía. Llegó a vivir y trabajar en Panamá para el gobierno estadounidense en la Zona del Canal de Panamá. Su intención fue siempre “promover el intercambio literario con Sudamérica”. El gobernador de Santander, Benjamín García Cadena, le había ofrecido editar un volumen completo de sus versos, propuesta que finalmente rechazaría. Ver: Guerra, Aldo. “Una poetisa de Managua: Rescate poético, bibliográfico y genealógico”, *Revista de temas nicaragüenses* 1, no. 1, (2008):43.

⁷⁸ Kyra Nijinsky, hija del bailarín ruso Vaslav Nijinsky y sobrina de Bronislava Nijinska- reconocidos en la cultura del ballet y la danza-, fue una bailarina de ascendencia rusa y húngara. Realizó presentaciones en Bogotá, Medellín, Armenia, y en el teatro Libertad en Barrancabermeja. Ver: Zelazowska, Klaudia. Kyra Nijinsky: Portrait of a Dancer, <https://www.dailyartmagazine.com/kyra-nijinsky-portrait/> (13 de febrero del 2024)

⁷⁹Recitadora, interprete, locutora, y actriz. Olga André trabajó para la NBC en New York con programas radiales dedicados a la poesía americana contemporánea. Destacan “poetas de América” y “Charla de los Lunes” en el que divulgaba -especialmente- poesía femenina latinoamericana. Dentro de sus recitales poéticos destaca los autorizados directamente por Gabriela Mistral. Ver: Labarthe, Pedro Juan. “Con Olga André en Hollywood”, *Repertorio americano. Cuadernos de cultura hispánica*, febrero 15 de 1950. Archivo del Escritor, Sección colecciones, Fondo Gabriela Mistral, f.1 (Hollywood,1946)

con la que contaba *Pipatón*, era extendida a nivel nacional. El célebre periodista liberal “Calibán”⁸⁰ concede una entrevista en su paso por Barrancabermeja. Siendo el hermano del presidente de Colombia en la época Eduardo Santos, la presencia de este reconocido periodista y director de *El Tiempo* logra dar cuenta de los lugares a los que la revista buscaba posicionarse. Desde Bucaramanga, fueron constantes las colaboraciones de los conservadores Juan Cristóbal Martínez “Juancé”⁸¹ y Manuel Serrano Blanco⁸², fundadores del periódico *El Deber* desde la capital de Santander.

⁸⁰Enrique Santos Montejo, más conocido como Calibán, fue un periodista y director del periódico *El Tiempo*, hermano del presidente en su momento Eduardo Santos (1938-1942). Era reconocido por sus columnas en “La Danza de las Horas”, referenciando en ella a Barrancabermeja en algunos momentos. Ver: Morales, Otto. “Enrique Santos Montejo 1886-1971. Calibán y su mandato periodístico”, *El Tiempo*, Bogotá, abril 4, 1999.

⁸¹De seudónimo Juancé, ocupó curul en el consejo de Bucaramanga, diputado a la asamblea de Santander en el congreso nacional, representante y senador por la provincia de soto. Fue miembro de la Academia de Historia de Santander. Colaborador activo de la revista *Pipatón*, consiguiendo colaboraciones en cuatro de los seis números.

⁸²Manuel Serrano fue periodista y político conservador elegido diputado de la Asamblea por el departamento de Santander. En 1922 lideró la iniciativa de la creación del municipio de Barrancabermeja. Ver: Acevedo Tarazona, Álvaro y Villabona Ardila, Juliana. “Manuel Serrano Blanco y el cambio político en Colombia. Periodismo, literatura y raza (1897-1953)”. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 24, no. 2, Bucaramanga, (Junio 2019): 151-173.

Las formas de venta eran variadas: agentes viajeros, agentes permanentes⁸³, o envíos gratuitos si no había agentes en la zona solicitada⁸⁴. Planeaban llegar a manos del Presidente de la República, ministros, representantes, senadores, profesionales, comerciantes, y trabajadores humildes.⁸⁵ Para los primeros, era remitida de forma gratuita, para los otros “la comprarán todos porque es muy barata” y para los diarios, se les haría llegar “sin exigirles canje”.⁸⁶ *Pipatón* era vendida por 0.05\$ centavos de peso, aumentando a 0.10\$ desde la segunda edición hasta su desaparición en el sexto número en 1942⁸⁷. Aclara la editorial, desde la segunda edición, que después de ocho días cada ejemplar aumentaba \$0.20⁸⁸. Además, señalaban que no obtenían utilidad alguna, pues los gastos se destinaban a su producción; la finalidad era ideológica en el sentido de producir un artefacto político-cultural que llegara a escala nacional hecha desde Barrancabermeja y por Barrancabermeja. Con respecto a la periodicidad, la revista no tenía una fecha exacta de salida, a pesar de que en principio pretendía ser mensual. Ella “sale cuando puede,

⁸³Como ocurría con otros diarios y periódicos, entre ellos Vanguardia Liberal, la existencia de agentes permanentes y agentes viajeros era bastante común para la venta de la prensa o revista periódica. Estos agentes además de tener otras profesiones, estaban encargados de funcionar como puestos de venta, sea permanente o temporal, como ocurría con los agentes viajeros.

⁸⁴ Estos envíos eran apoyados por compañías de envíos a nivel nacional partiendo desde Barrancabermeja.

⁸⁵Gómez Mejía, hermanos. “Cartel de Pipatón”, *Revista Pipatón* 1, no. 1 (Noviembre 1940): 58.

⁸⁶*Ibid.* Destacan envíos a Vanguardia Liberal, El Tiempo de Bogotá, Radio Revista síntesis de Medellín.

⁸⁷ En una entrevista Roberto Valdés sugiere que la entrada al Teatro Libertador costaba entre 0.10\$, 0.20\$, 0.25\$, por lo que este precio “tan barato” hacía que se hicieran “grandes colas”. Esto puede ofrecer una idea sobre lo económico que podía llegar a ser la revista si tenemos en cuenta el precio final de \$0.20. Ver: Archila, Mauricio, *Aquí nadie es forastero*, 110.

⁸⁸Gómez Mejía, hermanos. “Pipatón. Revista mensual de Barrancabermeja”, *Revista Pipatón* 1, no. 1 (Noviembre 1940): 62.

pues es escrito en los ratos de ocio que nos quedan, que son bien pocos, porque para su publicación no contamos con ningún apoyo distinto a la propaganda”⁸⁹. Asimismo, se pensaría como fiel abanderada del progreso de la ciudad.⁹⁰

Tal pretensión no quedaría plasmada únicamente en las páginas y manifiestos de la revista. *El Tiempo* ya destacaba una publicación de buena calidad tipográfica y literaria producida en el puerto, “Nos ha asombrado la verdad lo bello y artístico que de la revista “Pipatón”, resaltando el buen detalle prestado en cuanto lo estético. Sin embargo, *El Tiempo* solo se enfocaría en esta cuestión, ignorando las nuevas representaciones construidas de Barrancabermeja, “pues no llegamos a suponer, ni en figuraciones, que en un centro como Barrancabermeja, tan distanciado de las tareas intelectuales y periodísticas -no por falta de espiritualidad de sus habitantes, sino por la clase de tareas a que están entregados-, llegara a salir una revista como aquella”. La visión desde el centro perpetraba la idea de que solo era posible realizar labores relacionadas al petróleo. Rebatían, igualmente, las formas de expresión de *Pipatón*, vistas como exageradas. *Vanguardia Liberal* resaltaba “en “Pipatón” un propósito definido. El de hacer política, no barranqueña, propiamente, sino política contra Santander y contra la nación”⁹¹. Respuesta por parte de los periódicos de centro regional y nacional que surgieron por la forma de expresión de la revista cuando buscaba crear otras representaciones.

⁸⁹ Gómez Mejía, hermanos. “Comentarios breves”, *Revista Pipatón* 1, no. 5 (Agosto 1941): 84.

⁹⁰ Un colaborador de la revista diría que “apartado de todo ideal partidista defendiera los valiosos intereses de nuestro puerto, llevando como bandera de lucha el progreso no sólo material sino cultural y deportivo, nos llenó de inmensa satisfacción porque a Barranca se le daba lo que entre las múltiples necesidades le hacía falta: una verdadera Revista”. Alexander. “Sección deportiva a cargo de Alexander. A manera de Introito”, *Revista Pipatón* 1, no. 1 (Noviembre 1940): 46.

⁹¹ “Pipatón”, *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, Enero 9, de 1940.

Como muestra de ello, un colaborador criticaba la ciudad al momento de comprar la revista con “desconfianza” por provenir de barranca, aludiendo que “infinidad de veces habíamos estado allí y habíamos captado vibraciones de un ambiente de rumba-antillana impropias para las lides del espíritu”⁹². Estas expresiones encontrarían un contraste dentro de la misma revista, aun con matices sobre la construcción de la ciudad por parte de personas de diferentes regiones y nacionalidades que la componían: “Surgió Barrancabermeja, ávida de prosperidad, en marcha a la conquista del futuro, porque sus habitantes son, ante todo y sobre todo trabajadores... los santandereanos en íntima colaboración con antioqueños, costeños y demás elementos nacionales y extranjeros se suceden, y siempre en comunidad humana, descuajan selvas, perforan la tierra y el petróleo brota de sus entrañas como primicia de tantas vidas sacrificadas en aras del progreso”.⁹³

Esta idea de modernidad encontrada dentro los colaboradores, entendiéndose cosmopolita, era la idea de modernidad como una estructura de exclusión. Según Michel-Rolph Trouillot en *Moderno de otro modo. Lecciones caribeñas desde el lugar del salvaje*⁹⁴, complementando lo propuesto por Marixa Lasso, y Flórez Bolívar, el discurso de lo moderno era eurocéntrica, racista y determinista. Para Trouillot, esa modernidad disfrazaba y desconocía lo Otro; en tanto que para funcionar necesitaba existir lo “no moderno”, lo “primitivo” y “atrasado”. Es de esta forma que, para entenderse modernos, se excluía con matices al Otro, entendiendo a Barrancabermeja por fuera de esa “modernidad”.

⁹²Piedrahita, Carlos. “Barranca, visto por un agente viajero”, *Revista Pipatón* 1, no. 4 (Marzo 1941):20.

⁹³ Osorio Gómez, Efraín. “El espíritu público y el progreso de los pueblos”, *Revista Pipatón* 1, no.1 (Noviembre 1940): 39.

⁹⁴Trouillot, “Moderno”, 79-97.

5. Barrancabermeja en el escenario (y de otro modo)

Para adentrarnos en este problema, partimos desde la noción de “prácticas de representación” descritas por Roger Chartier.⁹⁵ El autor introduce la cuestión de “prácticas” donde los individuos usan la representación como una manera en que las personas se apoderan de la realidad exterior, determina que cada sujeto o comunidad busca proyectar su identidad. Chartier avanza en tres cuestiones: la primera, presta atención a la relación del *mundo del texto* y *el mundo del lector*; la segunda, articula las relaciones de los individuos con el mundo social; finalmente, comprende que el mundo social debe ser pensado en la construcción de identidades, jerarquías y clasificaciones resultado de “las luchas de representación” que mediante los signos legitiman o no una dominación o soberanía.⁹⁶ Sin embargo, la representación tiene unos limitantes. Tal como expresa Stuart Hall, al ser vistas como un sistema del discurso y a su vez del poder, los tópicos particulares producidos desde aquí pueden entenderse solo desde un contexto histórico específico. Por lo que, del modo que regula aspectos del conocimiento que son finalmente representados, existen otro tipo de temas, verdades y formas de conocimiento que son excluidos, limitados y restringidos.⁹⁷

⁹⁵Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural* (Barcelona: Editorial Gedisa, Barcelona, 2005) 49.

⁹⁶Ibíd., 60.

⁹⁷Hall, Stuart. *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* (Quito: Corporación Editora Nacional, 2013).

Estos postulados reconocen los límites que pueden darse al estudiar la presente revista. Si bien, son el resultado de unas prácticas de representación, ellas restringen y limitan otros temas y verdades por el poder en su contexto. De esta manera la representación desde Chartier y Hall ayudan a dilucidar la forma como para los otros no cabía la modernidad y progreso en Barrancabermeja, mientras que para *Pipatón* sí. No se habla aquí de una doble narrativa, sino de una diferente interpretación que se hacía de la misma.

Luego, se trae a colación el análisis de Germán Mejía Pavony⁹⁸ en *La aventura urbana de América Latina*. Esta comprende la ciudad Latinoamericana de principios del siglo XX desde la categoría ciudad burguesa como idea de modernidad. Retomada desde estudios previos de José Luis Romero en *Latinoamérica la ciudad y las ideas*⁹⁹, Pavony adelanta que esta ciudad nacía producto de la emergencia de una nueva economía que tendría su peculiaridad en la actividad exportadora, donde las ciudades-puerto jugarían un papel destacado; además definió una nueva clase social, “la burguesía capitalista”, que tomaría el control de la ciudad latinoamericana¹⁰⁰. Esta nueva ciudad descansaría en los pilares de la vida moderna como renovada entidad física y política que había nacido de la urbe colonial. Características de ella era la higiene, vivienda, servicios públicos, monumentalidad urbana, el ornato y el ocio.¹⁰¹ En el caso de Barrancabermeja, “un sector

⁹⁸ Mejía, Germán. *La aventura urbana de América Latina* (Madrid: Santillana Ediciones Generales, 2013).

⁹⁹ Romero, José Luis. *Latinoamérica, las ciudades y las ideas* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores 5ª edición, 2001).

¹⁰⁰ Mejía, Germán. *La aventura urbana*, 3.

¹⁰¹ Mejía, Germán. *La aventura urbana*, 10.

intelectual compuesto de profesionales y comerciantes, inicia a ver la necesidad de consolidar una élite que emprenda obras de progreso para el municipio”¹⁰².

Esta categoría delimita la visión de *Pipatón* con respecto a la idea de progreso-modernidad material que anhelaban. Barrancabermeja no fue una ciudad con herencia colonial, sino un “villorrio” jugando el papel de bodega-puerto fluvial en 1880¹⁰³; su transformación, gracias al crecimiento industrial, provocó la fundación oficial en 1922. Hacia 1940, una elite intelectual representada por el grupo *Los Saturnales*, apenas se estaba concibiendo y no mostraba aun grandes rasgos diferenciales de otros grupos sociales¹⁰⁴. Desde su inicio, consideraron tomar las riendas de la ciudad y a través de publicaciones en la revista reclamaron cuestiones materiales que no tenía la ciudad, “teléfonos urbanos, acueducto, Palacio Departamental, alcantarillado, matadero, mercado cubierto, calles asfaltadas, una participación más justa en la renta de hidrocarburos y que se le haga justicia, que se le ayude a su progreso y no se le estorbe”¹⁰⁵. *Los Saturnales* decidieron responder a la problemática del desarrollo material urbano tomando la palabra a través de la revista, asumiendo “el control” de lo que necesitaba la ciudad. La crítica en este primer apartado sobre la centralización por parte de Bogotá y Bucaramanga es clara: “[...] aquí seguimos con interés la patriótica campaña descentralista, que aquí también somos víctimas de ese gran pulpo que extorsiona a los pueblos de la República, robándole sus rentas, sometiéndolos bajo el tacón

¹⁰² Archila, Mauricio, *Aquí nadie es forastero*, 174.

¹⁰³ Serrano, Javier Eduardo. “Crecimiento”, 223.

¹⁰⁴ Archila, Mauricio, *Aquí nadie es forastero*, 127.

¹⁰⁵ Columna Editorial. “Cómo es Barrancabermeja a grandes rasgos”, *Revista Pipatón*, 2, no.2 (Enero 1941):62.

centralista que cada día se hace más insoportable”¹⁰⁶. Para *Pipatón* fue primordial exigir al gobierno regional y nacional inversión material urbana para transformar las narrativas hechas desde los polos centro, que atrasaban el progreso de la ciudad. En Barrancabermeja no fue una crítica al viejo pasado español la ideología que funcionó como instrumento para transformar las ciudades como ocurre en el caso de Romero y Mejía Pavony; fue la crítica a la “leyenda negativa” plasmada en la revista el eje articulador para buscar transformar estas representaciones. Era esta una de las formas que permitió “luchar para cobrar las humillaciones que a diario nos someten si queremos entrar en la ruta avasalladora del progreso”¹⁰⁷.

Ligada a estas imágenes que tomaron de ejemplo Estados Unidos y Europa como arquetipo del progreso y la modernidad, se encuentran los argumentos planteados por Marixa Lasso¹⁰⁸ y Francisco Flórez¹⁰⁹. Ambos autores coinciden en la noción de modernidad que fue elaborada por pensadores y figuras europeas desde el siglo XVIII que llegaron a permear hasta principios del siglo XX en Latinoamérica¹¹⁰. Estas imágenes aplicadas desde el noratlántico hegemónico¹¹¹, produjeron corrientes de pensamiento que impusieron un determinismo geográfico, climático y un racismo científico. En el caso de Marixa Lasso durante la construcción del canal de Panamá, sostiene que durante los siglos XVIII y XIX se pensó a Latinoamérica como una zona geográfica

¹⁰⁶ Columna Editorial. “Mesa revuelta”, *Revista Pipatón*, 2, no.2 (Enero 1941):66.

¹⁰⁷Ibíd.

¹⁰⁸Lasso, Marixa. *Historias perdidas*, 335.

¹⁰⁹Flórez, *La vanguardia intelectual*, 383.

¹¹⁰Flórez, *La vanguardia intelectual*, 29-33.

¹¹¹Michel-Rolph, Trouillot. “Moderno de otro modo. Lecciones caribeñas desde el lugar del salvaje”, *Tabula Rasa*, no. 14 (Enero 2011):82

perteneciente al trópico. “El trópico no era más que un área atrasada e incivilizada de lo que no era Europa o Estados Unidos¹¹²”, considerados espacios de progreso, innovación tecnológica y civilización. En relación con estos postulados, desde la prensa de la época se puede evidenciar que esta visión se usó para leer a Barrancabermeja, desde el periódico *El Tiempo*, señalaban que “modernidad y progreso no eran compatibles en el trópico”. Afirmaban, a modo de comparación, que Barrancabermeja no era “ni el Norteamérica de Chicago o Miami”¹¹³, mientras que era una ciudad “sin lineamientos concretos...reacia a una vida doméstica”¹¹⁴; connotaciones claves para entender la visión desde la capital. Perspectiva que encajaba a Barranca como un lugar incivilizado, primitivo, destinado solo a una vida industrial, tomando como ejemplo de progreso a Estados Unidos.

Estas connotaciones, siguiendo a Flórez Bolívar, eran movidas por el racismo científico de inicios del siglo XX. Añade Lasso, “mientras que el racismo científico promovía la superioridad biológica de la raza blanca, justificando así su control sobre otros pueblos, la civilización occidental contaba la historia de la superioridad de Estados Unidos y Europa occidental, validando su poder sobre otras regiones”.¹¹⁵ Ideología que plasmaba que las naciones occidentales eran superiores, mientras que las enmarcadas por condiciones geográficas y ambientales, eran inferiores. *Pipatón*, se enfrentaba a unas representaciones en el que “son muchos los santandereanos que tienen una idea infernal de Barrancabermeja, y para muchas familias del interior del departamento la venida de uno de sus hijos a este puerto la consideran peor que la

¹¹²Lasso, Marixa. *Historias perdidas*, 15.

¹¹³Agente Viajero, “Carnet de viaje. El porvenir de Barrancabermeja”, *El Tiempo*, Marzo 24, 1936.

¹¹⁴Ibid.

¹¹⁵ Lasso, Marixa. *Historias perdidas*, 17.

misma muerte”.¹¹⁶ La cuestión ambiental fue clave para encajar, una vez más, a la ciudad y sus gentes en el “trópico”, en el que “hay muchos que piensan que esto es la selva negra plagada de toda clase de animales raros, de enfermedades fulminantes, en que el calor y los mosquitos constituyen el macabro epílogo donde la vida y la muerte se disputan nuestra desgarbada humanidad”¹¹⁷. Barrancabermeja era reducida a una “dantesca leyenda del crimen, del robo, de prostitutas y burdeles por doquier”¹¹⁸.

Limitadas, estas representaciones legitimaban una soberanía en el que otra región del mundo no cabía en ella. No obstante, existieron otro tipo de temas, verdades, formas de conocimiento, excluidas y hasta restringidas¹¹⁹. De modo que, la revista reconstruyó unas representaciones donde sus gentes eran descritas como: “decentes, que tenemos familias, tan buenas y honradas como cualquiera otra y muy dignas para poder alternar con la mejor sociedad de cualquier parte del país”¹²⁰. Relucieron cualidades que rompían con el esquema que buscaba anclarla a lo “incivilizado”, mostrando otra voz, otra descripción, pero sobre todo otra representación. La condena a lo marginal, desde el determinismo climático-geográfico, son vistas en *Pipatón* para justificar la posición que debía tener Barrancabermeja en el ámbito regional y nacional. El determinismo geográfico-climático era redimensionado concluyendo que “[somos] ciudadanos pacíficos, amigos del trabajo, del respeto a las leyes y a las buenas costumbres: que si

¹¹⁶Reyes, José. “La contribución departamental al progreso de Barrancabermeja”, *Revista Pipatón* 1, no. 1 (Noviembre 1940): 8.

¹¹⁷ Ibid.

¹¹⁸ Ibid.

¹¹⁹ Hall, *Sin garantías*, 483.

¹²⁰Reyes, José. “La contribución departamental al progreso de Barrancabermeja”, *Revista Pipatón* 1, no. 1 (Noviembre 1940): 8.

nos gustan las mujeres, el vino y la danza, es porque también somos humanos aquí y en la Patagonia, pero con menos prejuicios y menos hipocresías a las de otras ciudades”¹²¹.

Estas representaciones, desde Pipatón, habla de un grupo intelectual que modificaba el vocabulario y el lenguaje que narraba y explicaba a la ciudad, en la que cada colaborador aportaba para mostrar a Barrancabermeja y a sus pobladores veían como un lugar civilizado, con una imagen “cosmopolita, alegre, industriosa y comercial, hervorosa de actividades y plena de colorido”¹²² que además se sobreponía a la faena diaria del trabajo, en la que “en suma se trabaja y se piensa”¹²³. De otro modo, se daba un “espectáculo original de un grupo de hombres que al par que se ocupan en prosaicas actividades industriales o comerciales, adelantan obras de fecundo contenido intelectual, que alternan el libro de contabilidad con el volumen literario”.¹²⁴ Actividades que, si son pensadas bajo los discursos deterministas, no lograrían ser desarrolladas por habitantes del trópico por la supuesta condición de la situación de inferioridad geográfica-climática y por el racismo científico dirigido hacia sus habitantes. En definitiva, el proyecto editorial de la revista pretendió bajo la pluma de sus colaboradores implementar un ideal de Barrancabermeja que escapaba de los preceptos deterministas que sufría la ciudad, considerándose los sujetos intelectualmente modernos, favorecidos por las bondades del cosmopolitismo que los conectaba con múltiples lugares y actores sociales, así como con proyectos económicos que jalonaron el progreso material en la ciudad. Pipatón, estuvo liderada por un grupo social, que se propuso llevar

¹²¹ Ibid.

¹²² Arias, Juan de Dios. “En Barrancabermeja se está formando una raza que será la verdadera dueña del provenir”, *Revista Pipatón* 2, no.3 (Febrero 1941): 53-54.

¹²³ Ibid.

¹²⁴ Ibid.

las riendas de esa otra representación que contenía en sus publicaciones una visión de una Barrancabermeja de otro modo.

6. A modo de conclusión

Durante el siglo XIX hasta avanzado el siglo XX se desarrolló un discurso de modernidad que solo incluía algunas regiones privilegiadas del mundo. Aquellas regiones que no cumplían con unos esquemas geográficos y climáticos específicos estaban destinadas al atraso y a la incivilización. En Colombia, se catalogó la ciudad de Barrancabermeja dentro del conjunto de regiones del trópico, pensando la ciudad como un lugar en el que la modernidad y la vida civilizada era imposible de desarrollar. Además, el racismo científico fortaleció la concepción de que sus habitantes y la gente que allí inmigraba no eran elementos positivos para generar dinámicas de desarrollo y progreso.

Bajo este panorama, nace la Revista *Pipatón* producto de un grupo social formado por intelectuales que se veían a sí mismos como los encargados de liderar los cambios e ideas de progreso de la ciudad, con el objetivo de posicionar la revista como un órgano moderno que defendiera los intereses de Barrancabermeja. Rechazaron las representaciones hechas desde Bucaramanga y Bogotá sobre una “leyenda negativa” creada contra Barrancabermeja; el proyecto editorial se incluyó al debate a partir de la creación de nuevas representaciones. De esta forma, repensaron la situación en la que se le encajaba considerando que el clima y su situación geográfica poco o nada tenía que ver con el progreso. Elaboraron, gracias a su ubicación estratégica, el flujo de ideas desde la inmigración y la confluencia de personas, nuevas representaciones escritas que se contrapusieron con aquellas hechas desde la prensa regional y nacional que ocultaban otra forma

de observar y pensar la ciudad. De forma que, se crearon conexiones y redes intelectuales que nutrieron el entramado editorial al conectar a Barrancabermeja con otras geografías y lugares del país y el continente. Así, lograron sobreponerse al determinismo geográfico-climático, a la centralización de recursos por parte del gobierno regional y nacional, al racismo científico adjudicado a sus habitantes y quienes allí migraban. De otra forma, destacaron como cualidades esa venida de gentes de diferentes lugares, destacando no solo las labores industriales sino una preocupación de pensarse ellos mismos. Así, la revista *Pipatón* constituye un ejemplo relevante de cómo se adoptó la narrativa de modernidad en una ciudad en la que al parecer su gente estaba aislada de estos debates, mostrando otras interpretaciones que se elaboraban alrededor de esta.

Por otro lado, se rindió cuenta de la vasta información que puede ofrecer una revista en la que aparentemente su tiempo de circulación no podría contener datos suficientes para servir como eje central de estudios. Si bien, el análisis de la cultura impresa en Santander ha logrado importantes avances, fue relevante la producción de un análisis que se basara en un órgano producido en la ciudad de Barrancabermeja como una nueva propuesta frente a la diversidad de estudios que se han elaborado mayoritariamente alrededor de prensa de Bucaramanga. Es una cuestión que no ha sido ignorada pero que del mismo modo no había sido estudiada focalizada totalmente en Barrancabermeja. En suma, el aporte de este trabajo a la historiografía de la ciudad y del departamento muestra otras miradas sobre la historia de Barrancabermeja, enfatizando y poniendo como eje central una cultura impresa que ha pasado desapercibida como objeto de estudio histórico.

Referencias bibliográficas

Fuente primaria:

Archivo Histórico Regional de Santander (AHRs), *Vanguardia Liberal –1930-1940*

Revista de Barrancabermeja y por Barrancabermeja Pipatón 1940-1942

Diario El Tiempo Colombia-1920-1940

Fuente secundaria:

Acevedo, Álvaro y Cuadros, Miguel. “El periódico Vanguardia Liberal y su actividad política en el tránsito a la República Liberal en Santander, 1929-1933.” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 19, no. 2 (2014): 479–498.

Acevedo, Álvaro y Villabona, Juliana. “La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social.” *Historia y Memoria* no. 20 (2020): 347–373.
<https://doi.org/10.19053/20275137.n20.2020.8266>

Acevedo, Álvaro y Villabona, Juliana. “Prensa y violencia. El deber y el conservatismo en Santander (1930-1946).” *Justicia Juris* 12, no. 1 (2016): 86–99. <http://dx.doi.org/10.15665/rj.v12i1.890>

Acevedo, Álvaro; Ortega, Angie y Villabona, Juliana. “El sentimiento de la posguerra: la Revista de Santander y el existencialismo, 1945-1967.” *Estudios de Literatura Colombiana* no. 45 (2019): 49–66.

Acevedo Tarazona, Álvaro y Villabona Ardila, Juliana. “Manuel Serrano Blanco y el cambio político en Colombia. Periodismo, literatura y raza (1897-1953).” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 24, no. 2 (2019): 151–173.

Aprile-Gnisset, Jacques. *Génesis de Barrancabermeja*. Barrancabermeja: Editorial Nomos S.A., 2022.

- Archila, Mauricio. Aquí nadie es forastero. La formación de una cultura radical. Barrancabermeja 1920-1950. Bogotá: Editorial Nomos S.A., 2021.
- Buenahora, Gonzalo. La comuna de Barranca. 9 de 1948. Bogotá: Gráficas Leipzig, 1972.
- Buenahora, Gonzalo. Crónicas. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2011.
- Chartier, Roger. El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural. Barcelona: Editorial Gedisa, 2005.
- De Faria, Heloisa y Da Cunha, Maria do Rosario. “Na oficina do historiador: conversas sobre história e imprensa.” Projeto História no. 35 (2007): 270.
- Díaz, Angélica. “Historia de las revistas de letras publicadas en Bucaramanga en la primera mitad del siglo XX.” Tesis de pregrado, Universidad Industrial de Santander, 2003.
- Díaz Vásquez, Angélica. Las hijas mimadas del periodismo santandereano. Bucaramanga: Fundación El Libro Total, 2005. <https://www.llibrototal.com/total/?t=1&d=120>
- Flórez Bolívar, Francisco. La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia, 1877-1947. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2023.
- Galvis, Simón. Monografía de Barrancabermeja. Bucaramanga: Imprenta E. Salazar, 1966.
- González, Alexandra y Del Carmen, María. “Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales.” Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales 5, no. 1 (2015): 30.
- Guerra, Aldo. “Una poetisa de Managua: Rescate poético, bibliográfico y genealógico.” Revista de temas nicaragüenses 1, no. 1 (2008): 43.
- Hall, Stuart. Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Quito: Corporación Editora Nacional, 2013.

- Labarthe, Pedro Juan. “Con Olga André en Hollywood.” Repertorio americano. Cuadernos de cultura hispánica, febrero 15 de 1950. Archivo del Escritor, Sección colecciones, Fondo Gabriela Mistral, f.1 (Hollywood, 1946).
- Lagos, Ramiro. Vanguardia de pluma errante. Bucaramanga: Fundación El Libro Total, 2006.
- Lasso, Marixa. Historias perdidas del canal de Panamá. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2021.
- Malheiro Dias, Carlos. “Cruzeiro.” O Cruzeiro revista semanal ilustrada 1, no. 1 (1928): 2.
- Marcujo, Raimundo. Barrancabermeja y la violencia sindical. Bucaramanga: Editorial Progreso, 1965.
- Martínez Garnica, Armando. Introducción a la historia de Barrancabermeja. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2022.
- Martínez, Frederic. El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900. Bogotá: Banco de la República, Instituto francés de estudios Andinos, 2001.
- Mejía, Germán. La aventura urbana de América Latina. Madrid: Santillana Ediciones Generales, 2013.
- Núñez, Rafael. Reseña histórica de Barrancabermeja. Barrancabermeja: Alcaldía de Barrancabermeja, 1997.
- Putnan, Lara. Radical moves: Caribbean migrants and the politics of race in the jazz age. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2013.
- Rhenals, Ana y Flórez, Francisco. “Escogiendo entre los extranjeros ‘indeseables’: afro-antillanos, sirio-libaneses, raza e inmigración en Colombia, 1880-1937.” Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura 40, no. 1 (2013): 243–271.
- Romero, José Luis. Latinoamérica, las ciudades y las ideas. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 5ª ed.

- Samacá, Gabriel. “Aspectos de la vida municipal.” En La Historia Básica de Bucaramanga, cuatro siglos de poblamiento, 1622-2022, editado por Armando Martínez, 305-332. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2022.
- Serrano, Javier Eduardo. "Crecimiento y Configuración Socioespacial de Ciudades Petroleras: Los Casos de Barrancabermeja (Colombia) y Comodoro Rivadavia (Argentina), 1907-1938." Cuadernos de Historia no. 52 (2023): 223.
- Serrano, Javier Eduardo. “Crecimiento urbano de Barrancabermeja, 1926-1936.” Tesis de pregrado, Universidad Industrial de Santander, 2012.
- Tila Uribe, María. Los años escondidos: sueños y rebeldías en la década del veinte. Bogotá: Ántropos, CESTRA, 2007.
- Trouillot, Michel-Rolph. “Moderno de otro modo. Lecciones caribeñas desde el lugar del salvaje.” Tabula Rasa no. 14 (2011): 82.
- Valbuena, Martiniano. Memorias de Barrancabermeja. Bucaramanga: Editorial El Frente, 1947.
- Vega Cantor, Renán. Gente muy rebelde: Enclaves, transportes y protestas obreras. Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico, 2002.
- Vega Cantor, Renán; Núñez, Luz Angela y Pereira, Alexander. Petróleo y protesta obrera. La USO y los trabajadores petroleros en Colombia, Vol. 1: En tiempos de la Tropical. Bogotá: Corporación Aury Sara Marrugo, 2009.
- Velásquez Rodríguez, Rafael y Castillo León, Víctor. Los Yareguíes: resistencia y exterminio. Barrancabermeja: Corporación Memoria y Patrimonio, 2011.
- Zelazowska, Klaudia. Kyra Nijinsky: Portrait of a Dancer. <https://www.dailyartmagazine.com/kyra-nijinsky-portrait/> (13 de febrero de 2024).

Apéndices

Apéndice A. Colaboradores 1.

Colaboradores	Origen colaboración
Adán Sánchez Gaitán	Barrancabermeja
H.V. Morton	Dallas, EE.UU.
Oscar Rincón Noreña	Barrancabermeja
Don Lucas	Barrancabermeja
Juan N. Valdivieso	Barrancabermeja
Martín Ignacio Gelvez	Barrancabermeja
James Devane	Barrancabermeja
Braulio Álvarez M.	Barrancabermeja
Simeon Navarro Salazar	Barrancabermeja
Anonimo 3	x
Miguel Hernández Arango	Barrancabermeja
Alfonso Altahona	Barrancabermeja
Lorena	Barrancabermeja
Plata G.	Zapatoca
Juan de Dios Arias	Bucaramanga
Luis Donoso	Manizales
Aurelio Martínez Mutis	Bucaramanga
Roberto Rocha	Barrancabermeja, San Juan
Olga André	Los Angeles- San José- New York
Carlos Piedrahita V.	Barranquilla
Felipe Serpa	Zapatoca
Rafael Gómez Amorocho	Zapatoca
Juan B. Serrano	Desconocido
Emilio de Villasol	Zapatoca
Inaldecio	Ocaña
Leopoldo Sepulveda C.	El Centro
M. del S. RIVER	Desconocido
Manuel Serrano Blanco	Bucaramanga
Ignacio Vicente Díaz	Zapatoca
Gabriel Greiener	x
José Gnecco Mozo	Bogotá
Total	31

Apéndice B. Colaboradores 2.

Colaboradores	Origen colaboración
Henrique Ruiz M	Barranquilla
EDGARA	Barrancabermeja
PASCASIO TRUJILLO	x
Sady Gonzalez Bernal	Bogotá
Pablo Guerrero Miranda	Manizales
Mutis Arenas	Barrancabermeja
Alfiler	Bucaramanga
Luis F. Páez O	Barrancabermeja
Anonimo 4	x
Anonimo 5	x
Gustavo Serrano Gómez	Zapatoca
Rafael Gómez Lara	Barrancabermeja
Anonimo 6	x
El Curioso Observador	Barrancabermeja
Luis Ardila Gómez	Bucaramanga
Rafael Gómez Lara	Rafael Gómez Lara
Luis E. Páez Courvel	Ocaña
Ovidio Bustamante	Yolombó
CAROL	Durania
Julio Cesar Galvis	Bucaramanga
H.R.M.	x
Frank Cane	x
Efraím Gómez Osorio	Barrancabermeja
Augusto Ramírez Moreno	Bogotá
Ciro A. Osorio Q	Barrancabermeja
E. Ospina- Racines	Bogotá
Joaquín Gómez Prada	Bogotá
Total	27

Apéndice C. Colaboradores 3.

Colaboradores	Origen colaboración
Columna Editorial	Barrancabermeja
Samuel Jaramillo	Manizales
Jose Domingo Reyes	Barrancabermeja
Israel Rojas R	Bogotá
Sophy Pizano de Ortiz	Barrancabermeja
Enrique Otero D'Costa	Bucaramanga
Gustavo Gómez Mejía	Zapatoca
Atlantis	Barrancabermeja
Maruca Bravo Duarte	Managua
Gonzalo Buenahora	Bucaramanga
Enrique Gómez Mejía	Zapatoca
Alfredo Hernández Espinel	Barrancabermeja
Lisímico Centeno	Barrancabermeja
J.N. Valdivieso	Barrancabermeja
Juancé-Juan Cristóbal	Bucaramanga
Anonimo 1	X
GOG	San Vicente del Chucurí
Efraim Gómez Osorio	Barrancabermeja
CIRUGÍA	Bucaramanga
Alexander	Barrancabermeja
Speaker (Alejandro	Barranquilla
Revista Deportes de Santa	Santa Marta
Victor M. Peinado	El Centro
Luis Donoso	Manizales
Augusto Ramírez Moreno	Bogotá
Revista Rumbos	Bucaramanga
Máximo Gómez T.	Barrancabermeja
Total	27